

sucesor, referida a la catástrofe que significa los incendios que se han producido en el sur. Más allá de la utilidad práctica que para los damnificados significa esta cita, estimo que es altamente destacable la actitud de ambos, quienes estando en las antípodas políticas, dan un ejemplo de patriotismo. Ambos hicieron un llamado a todos los ciudadanos a colaborar. Debemos sentirnos orgullosos de este acto cívico que demuestra que los chilenos somos capaces de tener actitudes de unión al más alto nivel, cosa que es extraña encontrar en otros países. Fue un acto que permite tener confianza en el futuro del país.

*Demetrio Infante Figueroa*

## Sistema alternativo

•El debate sobre la reforma de la salud en Chile se ha reducido a una falsa disyuntiva: mantener el sistema actual, fragmentado e inequitativo, o avanzar hacia un Sistema Nacional de Salud altamente estatizado. Existe, sin embargo, una alternativa moderna y probada, denominada Fondo Único de Salud (FUS).

El FUS permitiría reunir cotizaciones e impuestos en un sólo fondo, que compraría servicios de salud de manera estratégica, manteniendo una provisión mixta. En este esquema, Fonasa se integraría como brazo técnico del fondo y las isapres podrían seguir existiendo como gestores de redes, seguros complementa-

rios o prestadores, pero sin discriminación por riesgo.

Este modelo, similar al de Alemania o Países Bajos, fortalece la equidad sin caer en la burocratización ni en la captura política y sindical que hoy amenaza al proyecto de Sistema Nacional de Salud del gobierno.

Chile no necesita estatizar la salud para mejorárla. Necesita reglas claras, gestión técnica y foco en los pacientes.

*Jorge Porter Taschke*

## Derecho a vínculos

•Para 2050, la población mayor de 60 años se duplicará a 2.100 millones, representando el 22% del total mundial. Chile no está ajeno: en 2024, las personas mayores de 65 años alcanzaron el 14% de la población, y cada vez más viven solas. Este escenario plantea desafíos urgentes para la salud, las pensiones y, sobre todo, para garantizar vínculos sociales que sostengan el bienestar.

Hablar de soledad en la vejez es hablar de una experiencia profunda, muchas veces invisible. No se trata sólo de estar físicamente solo, sino de sentir distancia entre los vínculos deseados y los reales. En Chile, un 43,5% de las personas mayores declara sentirse sola y más de la mitad presenta alto riesgo de aislamiento social. Esta realidad responde a cambios estructurales: familias más pequeñas, movilidad, urbanización y estilos de vida individualistas.